

XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2006.

Neutralidad: representaciones de los psicoanalistas de la asociación psicoanalítica Argentina.

Ormart, Elizabeth Beatriz y Brunetti, Juan.

Cita:

Ormart, Elizabeth Beatriz y Brunetti, Juan (2006). *Neutralidad: representaciones de los psicoanalistas de la asociación psicoanalítica Argentina. XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-039/508>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e4go/HhX>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

NEUTRALIDAD: REPRESENTACIONES DE LOS PSICOANALISTAS DE LA ASOCIACIÓN PSICOANALÍTICA ARGENTINA

Ormart, Elizabeth Beatriz; Brunetti, Juan
UBACyT. Universidad de Buenos Aires - UNLaM

RESUMEN

Proponemos un recorrido por las publicaciones de la Revista de Psicoanálisis que desde el año 1943 publica la Asociación Psicoanalítica Argentina. En este recorrido hemos pesquisado el tratamiento que realizan los psicoanalistas del concepto de neutralidad. Este artículo se centra en el movimiento que se ha producido de la neutralidad analítica planteada por Freud a la contratransferencia.

Palabras clave

Neutralidad Contratransferencia Psicoanálisis

ABSTRACT

NEUTRALITY: REPRESENTATIONS OF PSYCHOANALYSTS OF THE ARGENTINE PSYCHOANALYTIC ASSOCIATION

We propose a trip through the Journal of Psychoanalysis publications that, since 1943, the Argentine Psychoanalytic Association has been issuing. In this trip, we have surveyed the neutrality concept performed by psychoanalysts. This article is focused on the move from the analytical neutrality proposed by Freud to countertransference.

Key words

Neutrality Countertransference Psychoanalysis

La neutralidad como un concepto en desuso que es reemplazado por la contratransferencia.

Madeleine de Baranger (1994) sostiene una frase polémica "La regla de abstención ideológica es inaplicable y sin embargo, imprescindible y definitoria del procedimiento analítico por oposición a otras terapéuticas".

Los motivos que sostiene Baranger para la inaplicabilidad de la neutralidad, utilizada aquí como sinónimo de abstención ideológica son: "1. El analista está presente más que con sus solos conocimientos, como inconsciente en consonancia con el inconsciente del analizado. 2. Toda interpretación tiene un aspecto prospectivo. [...] 3. El psicoanálisis en sí es un ideología [...]" (392)

Cabe señalar aquí diversas cuestiones. En primer lugar, no podemos igualar la neutralidad a abstención ideológica. La neutralidad tiene que ver con la ética del analista, la abstención ideológica con lo moral. En segundo lugar, la cuestión central aquí no radica en el psicoanálisis en tanto corriente de pensamiento o ideología sino en el acto analítico que no se mueve desde un cuerpo de saber teórico sino desde el hacer vinculado con el propio análisis. Cuando hablamos de un analista que opera desde su ideología, estamos introduciendo la dialéctica intersubjetiva en la escena. Mientras que si el analista toma una posición de objeto no hay una ideología propia en juego. La única ideología que tienen que aparecer en el análisis es la ideología del paciente.

Stern sostiene que la neutralidad es un concepto pasado de moda (1994) "Durante la primera parte de este siglo, prevaleció el criterio de que las técnicas del análisis y la psicoterapia tenían una relación polar [...] La abstinencia, la neutralidad y el

anonimato del analista se consideraban esenciales para la técnica analítica, lo cual significaba que el analista debía abstenerse de revelar aspectos de su presencia personal y de su carácter. Con el correr del tiempo, un espectro conceptual reemplazó la idea de una polaridad estricta entre la psicoterapia y el psicoanálisis. (227) Criterios más nuevos, derivados de los conceptos de identificación proyectiva, el papel de la contratransferencia, la idea de que un proceso analítico es intersubjetivo e interpersonal, modificaron las nociones de abstinencia y anonimato". Esta línea de pensamiento fue surgiendo e imponiéndose en las publicaciones de los analistas de la APA. En esta misma posición ubicamos a Renik quien propone que "deberíamos volver a examinar nuestra teoría con el objeto de reemplazar el concepto de neutralidad analítica. [...] Ya no se trata de un concepto imprescindible como lo definía Baranger sino totalmente prescindible.

Empero, tal como muchos investigadores lo han señalado (Greenberg, 1991; Hoffman, 1996; Singer, 1977, Stolorow, 1990), "la neutralidad del analista es mera ficción". El concepto que estos autores, y otros (1) ubican como el que vienen a ocupar el lugar de la neutralidad es el de contratransferencia.

En la línea superadora se encuentran también Turillazi, y Ponsi (1999) "Una vez caído el mito del analista anónimo y neutral (Renik, 1995; Stolorow y Atwood, 1997) nos preguntamos: si el psicoanalista no puede sustraerse de participar en el proceso de psicoanalítico con la propia subjetividad..." (480)

Describiendo su evolución histórica señalan que "En la literatura psicoanalítica norteamericana contemporánea hay una gran cantidad de escritos referentes a la subjetividad del psicoanalista y a la intersubjetividad del proceso psicoanalítico. No sucede lo mismo en Europa, donde hay una desconfianza manifiesta hacia aquello que Green (1997) ha llamado la 'respuesta intersubjetiva'. En efecto, el intersubjetivismo se presenta a menudo con la característica de una respuesta al modelo que ha gobernado el psicoanálisis norteamericano, un modelo que se identifica con la teoría pulsional y con la psicología del yo, y, clínicamente, con una concepción de la relación analítica basada en la neutralidad, la abstinencia, el anonimato y la garantía de objetividad por parte del psicoanalista" [...] el concepto de intersubjetividad [...] es un desafío epistemológico y clínico al paradigma clásico que se considera, con más o menos razón, fundado sobre una orientación clínica positivista."(480/481)

Quedan así divididas las aguas entre:

Norteamérica	Europa
Intersubjetivismo	objetivismo
Creación y análisis de la realidad intersubjetiva	Neutralidad, abstinencia y anonimato. Estudio de la realidad del paciente.
Paradigma de la complejidad	Paradigma positivista
Analista y paciente dos sujetos que interactúan desde sus afectos y fantasías y no sólo desde la razón.	Hegemonía de la razón y de la racionalidad.
Objetivo: entender el funcionamiento de la mente del paciente	Hay un sujeto: el paciente.

Desde los autores el modelo intersubjetivista supone en diversos sentidos una superación del paradigma positivista del que se nutre el psicoanálisis freudiano.

La contratransferencia como concepto central del psicoanálisis

Según Guiter (1992) Entre los requisitos técnicos de la terapia psicoanalítica señala en tercer lugar: "La transferencia. [...] De manera que una psicoterapia que no tome en cuenta y utilice de manera significativa el fenómeno de la transferencia, no puede llamarse psicoanalítica. De la misma manera incluimos el fenómeno de la contratransferencia.

La consideración de la contratransferencia es muy especialmente patrimonio del psicoanálisis. Es improbable que en otras psicoterapias se tome en cuenta este factor."

Cesio (1993) realiza una descripción histórica del origen del concepto de contratransferencia y su desarrollo en Buenos Aires.

La contratransferencia es definida por Racker como "la reacción total del analista al paciente y distinguió, en sus expresiones máximas, la contratransferencia concordante y la complementaria. La primera consiste que en el yo, el superyo y el ello del analista se reproducen las mismas estructuras que en el paciente-que explica la formulación de Freud acerca de que el autoanálisis resulta la vía regia para el conocimiento y la comprensión de la estructura y contenidos del aparato psíquico del paciente-. En cuanto a la segunda, la contratransferencia complementaria, resulta de la identificación como otro deseado, odiado o extrañado por el paciente y viceversa." (628)

Simultáneamente en Londres, Paula Heimman desarrollaba el concepto acerca de la contratransferencia (Cesio, 1993)

Según Bernardi (2000) "La noción de contratransferencia se ubica en el centro de la reflexión sobre las características de la comunicación establecida entre analista y paciente en sus aspectos verbales y no verbales [...] Este tema tuvo un desarrollo más específico a partir de los aportes de P. Heimann y H Racker durante del a década del 50".

La prehistoria del concepto, sostiene Cesio (1993) la encontramos en la obra de Freud, en particular en *Las Perspectivas futuras de la terapia psicoanalítica*. Nos dice: "nos hemos vistos llevados a prestar atención a la contratransferencia que se instala en el médico por el influjo que el paciente ejerce sobre su sentir inconsciente, y no estamos lejos de exigirle que la discierna dentro de sí y la domine [...] cada psicoanalista solo llega hasta donde se lo permiten sus propios complejos y resistencias interiores, y por eso exigimos que inicie su actividad con un autoanálisis y lo profundice de manera ininterrumpida medida que hace sus experiencias en los enfermos".

Posteriormente M. Klein con sus trabajos sobre las relaciones de objeto y la identificación proyectiva abrió el camino a la elaboración del concepto. [...]"

Racker creó en Buenos Aires toda una escuela sobre contratransferencia que junto con la inglesa, la incorporaron en la teoría y en la práctica del psicoanálisis como un elemento fundamental.

Según León de Benardi (2000) en la actualidad se ha incrementado la tendencia a hacer un uso amplio del término contratransferencia. Green (1975:3) Coincidiendo con Neyraut (1974) señalan cómo "la contratransferencia no solo incluye sentimientos positivos y negativos provocados por la transferencia del paciente sino también todo el funcionamiento mental del analista, incluyendo sus lecturas y discusiones con los colegas." Luisa de Urtubey (1944) postula la necesidad de un trabajo de elaboración constante sobre la contratransferencia. "El uso del término en sentido amplio ofrece ventajas y desventajas. Veo como consecuencia inconveniente una posible superficialización de la noción, en la medida en que se pueden incluir en el término una multiplicidad de fenómenos en forma no discriminada. Sin embargo, un uso global de la noción de contratransferencia facilita, en mi visión, un reconocimiento y

atención más permanentes hacia la respuesta latente del analista". (Benardi, 2000:76)

La neutralidad vs. La contratransferencia

Cesio (1993) ubica el concepto de contratransferencia como superador de la neutralidad.

"El psicoanálisis ha pasado de la revelación a la negociación, de la imagen de un analista distante que promueve la emergencia de un material inconsciente a la mutualidad que requiere una teoría nueva para explicar el modo en que dos personas se afectan una a la otra. Esta teoría no puede ni debe ser tal que desdeñe nuestra capacidad de ver más allá de explicaciones que mantienen la negociación en un nivel consciente [...]"

La contratransferencia interviene en el proceso analítico "en cuanto que el analista es intérprete" (Racker, 1948: 183) En su visión, una de las funciones de la contratransferencia es que contribuye al proceso interpretativo. Pero también la contratransferencia puede aparecer como obstáculo, interfiriendo en el proceso de análisis. (León de Benardi, 2000)

La contratransferencia concordante supone para Racker la capacidad del analista de identificarse con diferentes objetos del mundo interno del analista en forma refleja, ya sea, por ejemplo, con el Ello, el Yo o el Superyo del paciente.

Racker incluye en la contratransferencia los procesos implicados en la escucha analítica.

La Guen (1988:750) sostiene que "Un doble riesgo amenaza de continua: o la ineficacia por exceso de neutralidad o el condicionamiento por abuso de intervención. [...] la explotación de la transferencia/contratransferencia se sitúa en el corazón mismo de nuestra práctica: es el eje de toda técnica psicoanalítica, en tanto condición de su validez."

Renik, O (1996) sostiene que "¡la única forma en la que un analista puede ser neutral, es siendo inactivo!". Por tanto, no parece que aspirar a la neutralidad analítica como objetivo técnico tenga sentido alguno. Sin embargo, Raphling [1995, citado por Renik (1996)] no sugiere que abandonemos el concepto de neutralidad analítica y que repensemos nuestra concepción de la posición analítica ideal. En lugar de ello, se limita a constatar que el concepto de neutralidad analítica es muy poco realista. En este sentido, Raphling secunda los comentarios que Shapiro hizo una década antes y según los cuales: "las personas que son psicoterapeutas se alejan algunas veces (incluso frecuentemente) de la neutralidad perfecta; a Freud también le ocurrió, al fin y al cabo, eso es humano." Raphling y Shapiro, como muchos otros clínicos perspicaces, anteriores y posteriores a ellos, informan de la existencia de algunos fallos en el concepto clásico de neutralidad analítica; sin embargo, no recomiendan que prescindamos de él."

Renik es más categórico que Raphling y Shapiro ya que apuesta a abandonar el concepto de neutralidad. "Tengo la impresión, de que nuestra reticencia a abandonar el concepto de neutralidad analítica, en cualquiera de sus formas y de una vez por todas, está motivada por dos preocupaciones principales. La primera es, que si reconocemos que no somos neutrales-que defendemos nuestras posiciones vitales y nos implicamos con pasión-comprometemos nuestra reivindicación de que estamos ofreciendo una terapia basada científicamente. Tememos que nuestra posición de no neutralidad nos convierta esencialmente en consejeros, incluso en clérigos seglares. Pues bien, creo que como analistas defendemos, de hecho, nuestras creencias personales. Paradójicamente, la ciencia psicoanalítica se ve más comprometida, y nos comportamos de forma más dogmática, cuando fingimos frente a nosotros mismos y nuestros pacientes que somos capaces de permanecer neutrales y que nuestras intervenciones son verdades reveladas.

Sin embargo, desde otras escuelas de psicoanálisis el concepto de neutralidad sigue siendo central y la desviación de las ideas freudianas se establece por el concepto de contratransferencia.

Algunas reflexiones finales

Más allá de Freud, la abstinencia es presentada como un ideal del analista, como un ideal más allá de la conciencia. (Cartolano, 2002) Es justamente la abstinencia como ideal que teleológicamente tracciona el accionar del analista lo que hace inaplicable la regla. Si la interpretación es calculada con anterioridad y en virtud de un ideal la función del analista no difiere de la de un titiritero.

Es en este punto en el que cae la neutralidad. La neutralidad definida en términos de ausencia de manipulación (Le Guen, 1988) y ausencia de adoctrinamiento (Baranger, 1994) chocan con la propuesta de la abstinencia como ideal que regula la práctica.

Justamente la primera de las cuestiones trabajadas por Freud sobre la neutralidad es la neutralidad entendida como ausencia de ideales del analista (2). Lo que inhabilita al analista para trabajar desde los ideales se encuentra en consonancia con el segundo de los aspectos señalados por Freud, la ausencia de finalidad educativa. Los ideales que direcciona teleológicamente las intervenciones son los ideales del analista. Los únicos ideales que se tienen que desmontar en el análisis son los del paciente. La neutralidad en este punto es abordada desde el primer nivel de análisis, si consideramos dos individuos con similitud de derechos, no hay motivos para considerar que los ideales de uno sean mejores que los del otro. Hablar de neutralidad como abstinencia ideológica no es algo privativo de la práctica clínica. Un docente tampoco puede expresar a sus alumnos ideas políticas o religiosas. Forma parte de las obligaciones que las partes asumen en el contrato de trabajo.

Paralelamente a la desestimación de la transferencia se da una crítica al concepto de neutralidad. Son cuatro de los seis autores consultados los que consideran a la neutralidad como un concepto en desuso superado por la contratransferencia.

En el segundo nivel de análisis se juega la posibilidad o no de aceptar la influencia que el paciente tiene sobre el terapeuta y hacer uso de ella en el tratamiento. La respuesta a esta problemática polariza la comunidad psicoanalítica entre los que sostienen la neutralidad del analista que supone operar más allá de la transferencia - contratransferencia y por otro lado, los que sostienen que operar sin incluir la contratransferencia es inadecuado y constituye un error en la práctica.

En el primer grupo encontramos a Lacan quien sostiene "ante las expresiones de moda referentes a la contratransferencia" que "es una impropiedad intelectual [...] el mostrarnos en nuestra arcilla como hechos de la misma que aquellos a quienes amasamos." (1958, 565) En contra de la manifestación de los sentimientos del analista dice: "los sentimientos del analista solo tienen un lugar posible en este juego, el del muerto." (1958, 569) El muerto no pone en juego sus sentimientos. Desde esta posición se revaloriza la neutralidad en tanto el analista no es un sujeto que pone su inconsciente en juego, sino un objeto del deseo del paciente. Esto nos impulsa a pensar en un tercer nivel de análisis: la relación de un sujeto (paciente) con un objeto (analista).

En el otro extremo, encontramos los analistas que en esta época (década del 50') se ponen de moda y sostienen el abandono de la neutralidad y el auge de la contratransferencia que consiste justamente en dar cabida a los sentimientos que el paciente suscita en el médico. Y no sólo darle cabida sino comunicarlos al paciente y hacer de ello una parte sustancial del análisis. En esta línea se encuentran la mayoría de los artículos de la Revista de Psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica Argentina.

La declinación de la abstinencia y la neutralidad a favor de la contratransferencia se encuentra dentro de los resultados más importantes a los que arriban los artículos de la Revista de Psicoanálisis consultados.

NOTAS

(1) Ya se ha discutido en numerosas ocasiones que mantenerse neutral es imposible para el analista (Ejemplos: Greenberg, 1991; Hoffman, 1996; Renik, 1995; Singer, 1977; Stolorow, 1990).

(2) Cfr. Artículo "La neutralidad en la obra de Freud" (2004) en el que se desarrollan los aspectos trabajados por Freud a lo largo de su obra.

BIBLIOGRAFÍA

- Baranger, Willy (1957) "Interpretación e ideología: sobre la regla de abstinencia ideológica". En Revista de Psicoanálisis, Buenos Aires, vol.14 n. 1 -2, p. 13-22
- Basch, Michael Franz (1989) "Publicaciones previas al 36 Congreso Psicoanalítico Internacional: Adonde va el método psicoanalítico?" En Revista de Psicoanálisis, Buenos Aires, 1989: vol.47 n. 1, p. 5-9.
- Cárcamo, Celes E. (1944) "Impotencia psíquica y neurosis actuales". En Revista de Psicoanálisis, Buenos Aires, 1944: vol.1 n. 3, p. 382-402.
- Cesio, F. (1993) "Heinrich Racker; el descubrimiento de la contratransferencia; evolución del concepto". En Revista de Psicoanálisis, Buenos Aires, 1993: vol.50 n. 3, p. 627-636.
- Freud, S. - Sobre psicoterapia (1905 a [1904]) T.VII.
-----Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico (1912) T XII.
-----Sobre la iniciación del tratamiento. (1913) T. XII.
-----Conferencias de introducción al psicoanálisis (continuación), Parte III. Doctrina general de las neurosis (1917 [1916-17]) 27ª conferencia: La transferencia. T XVI.
-----Conferencias de introducción al psicoanálisis (continuación), Parte III. Doctrina general de las neurosis (1917 [1916-17]) La Conferencia 28. La terapia analítica.
-----Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica (1919 [1918]) T XVII.
-----Dos artículos de enciclopedia: "Psicoanálisis" y "Teoría de la libido" (1923 [1922]) T XVIII.
-----"Lo inconsciente". En Obras completas. Buenos Aires, Amorrortu
-----"Análisis finito e infinito". En Obras completas. Buenos Aires, Amorrortu
- Guiter, M. (1992) Diferencias entre psicoterapia y psicoanálisis. En Revista de Psicoanálisis, Buenos Aires, 1992: vol.49 n. 2, p. 297-311.
- Perinot, W (1994) La regla fundamental del psicoanálisis; sus fundamentos; la regla de abstinencia; la asociación libre (AL); la atención libremente flotante (ALF); el material; el observable. En Revista de Psicoanálisis, Buenos Aires, 1994: vol.51 n. 1 -2, p. 295-313
- Lacan, J. "Psicoanálisis y medicina" en Intervenciones y textos. Manantial.
----- (1953) Seminario I. Buenos Aires, Paidós, 1996
- RABINOVICH, D.(1999) El deseo del psicoanalista. Buenos Aires: Manantial.
- Rubistein, A (2004) "La contratransferencia: una crítica fallida a la "neutralidad benevolente" del analista." En El caldero de la escuela. # 91. Bs. As, 2004.